

Recensiones

Schuller, Eileen – Marie-Theres Wacker (eds.). *Primeros escritos judíos*. La Biblia y las mujeres 6. Estella: Verbo Divino, 2019, 315 pp. ISBN: 978-8490734865.

Respondiendo a las inquietudes del estudio teológico en perspectiva de género, este libro forma parte de una colección valiente, ambiciosa y necesaria. Se trata de la plasmación escrita de un proyecto de investigación internacional encabezado por teólogas de múltiples confesiones religiosas y coordinadas culturales. Eileen Schuller y Marie-Theres Wacker son las responsables de editar esta obra que reúne los estudios de diversas autoras procedentes de ámbitos intelectuales también diversos. Esta polifonía imprime una gran riqueza, pues en ella se concentran distintos puntos de vista.

Desde una perspectiva de género, se estudian los *primeros escritos judíos* preocupándose por el modo cómo se aborda a la mujer en ellos. Con esta denominación se pretende abarcar los textos literarios que comparten tres características: se enmarcan entre el s. IV a. C. y el 70 d. C., se consideran escritos judíos y no están incorporados en la Biblia hebrea.

La obra está estructurada en tres partes distintas. La primera está consagrada a los primeros escritos judíos, una segunda que se ocupa de las interpretaciones de mujeres bíblicas y la última se centra en los escritos y su contexto histórico. La sección dedicada a los primeros escritos consta de cuatro capítulos. El primero de ellos pretende mostrar cómo la versión griega del libro de Esther pudo ser acogida como una «fantasía de venganza» por los judíos de la diáspora. De este modo, la narración servía para empoderar a una minoría vulnerable. La comparación con un moderno «relato de venganza», como es la película *Malditos bastardos* de Tarantino (2009), sirve para reconocer tanto los elementos de venganza, como el papel que juegan los protagonistas, en especial las mujeres que en ambas historias ejecutan el acto de venganza.

El segundo capítulo compara el modo en que se describe a Judit en el texto bíblico y en la versión latina de s. Jerónimo. Si la Septuaginta presenta a esta heroína como una viuda fiel a la Ley, joven, culta, autónoma, hermosa y rica, la Vulgata modificará de modo sutil esa imagen para presentarla como un modelo de castidad. La elección de ciertos términos latinos sitúa a la protagonista habitando un lugar retirado, utilizando una prenda habitual entre monjes y subrayando la bondad moral de Judit frente a su belleza.

La *Carta de Jeremías* es el objeto de estudio del tercer capítulo. La autora demuestra que las referencias a mujeres en este escrito colaboran en su estrategia retórica, que pretende desvalorizar el culto a los dioses y deslegitimar un posible papel activo de las mujeres en la liturgia. La primera parte de esta obra termina con un capítulo dedicado a *José y Asetet*. En sus páginas se analiza esta novela teniendo en cuenta el modo en que se entrelazan diversas categorías que constituyen la identidad, como son el sexo, la etnia, el estatus o la práctica religiosa.

La segunda sección del libro, dedicada a cómo se interpretaron las mujeres bíblicas en los primeros escritos judíos, se abre con un capítulo consagrado a Eva. Se llama la atención sobre cómo se combinan la culpabilidad y la exoneración de la primera mujer en la *Vida griega de Adán y Eva*. Para explicar esta aparente contradicción, la autora presenta una hipótesis relacionada con el «pecado de carne» y el «deseo». Dos capítulos más, dedicados a las relecturas de Gn 6,1-4 y Ex 2 respectivamente, culminan esta parte de la obra.

La misteriosa anotación de Génesis sobre una descendencia fruto de la relación entre mujeres y seres celestiales fue releída de diversos modos a lo largo de la literatura judía de los primeros siglos. Se analiza la evolución de esta tradición con la intención de preguntarse, por una parte, por los acentos que adquieren los personajes y, por otra parte, el valor y la función literaria que adquiere la unión sexual en los diversos relatos. Aunque los escritos datados en la época helenística no inculpan a las mujeres, sí lo harán los documentos posteriores.

El último capítulo de esta segunda sección atiende también a cómo se releo Ex 2,1-10 en la etapa del Segundo Templo, prestando especial atención al modo en que se dibujan los personajes femeninos: la madre de Moisés, su hija y la hija del faraón. Una vez recorridas las diversas relecturas del texto bíblico, muestra el interés que reflejan los escritos con mayor influencia helenística por presentar a la hija del faraón como madre adoptiva de Moisés y, por ello, responsable de una educación coherente con los cánones griegos de la época.

La tercera parte de esta obra coral se ocupa de atender algunos de los escritos que nos ocupan en sí y en relación con el contexto histórico en el que nacen. En los cuatro capítulos que lo configuran se ocupan de cómo se relacionan Flavio Josefo, Filón o la comunidad de Qumrán con las mujeres. Del modo en que Flavio Josefo narra la historia bíblica se ha deducido con frecuencia que se trata de una relectura de esta. En cambio, en el octavo capítulo del libro se le devuelve el estatus de historiador antiguo, mostrando cómo narra la historia bíblica recurriendo a otras fuentes diversas a la Escritura.

Dos capítulos centran su atención en Filón de Alejandría. En uno de ellos se pretende mostrar el efecto que tuvo su estancia en Roma en cómo interpretará después a los personajes bíblicos femeninos. Los nuevos acentos que Filón imprimirá en Sara, Eva y la madre del Faraón en sus textos tardíos reflejan el modelo de mujer propio de la cultura romana de la época. El otro capítulo consagrado a este autor judío se ocupa del retrato femenino que ofrece en *De vita contemplativa*. Ante la discusión sobre el género de esta obra del alejandrino, se defiende

que estamos ante un ejemplo real presentado de modo retórico. En un contexto polémico, Filón pretende defender así la existencia de una vida filosóficamente perfecta en el seno del judaísmo.

El responsable de cerrar este libro es un capítulo que se ocupa de las mujeres en los manuscritos de Qumrán. Tras una visión panorámica al concepto de *secta* y la presentación de la hipótesis más aceptada, que se trataba de un grupo esenio, se ocupará del papel de la mujer en algunos documentos propios de esta comunidad. Se muestra que algunos de los textos legales, sobre el matrimonio o ciertas trasgresiones sexuales, podrían ser comprendidos de modo diverso al habitual, abriendo una grieta para una interpretación distinta a la mujer en Qumrán.

Es de valorar la amplia bibliografía que ofrece el libro, así como un práctico índice de citas bíblicas y fuentes antiguas. Nos encontramos ante una obra seria y útil para lanzar una mirada femenina a esta literatura judía.

IANIRE ANGULO ORDORIKA
iangulo@teol-granada.com